

Termina el libro con unas conclusiones que exponen con claridad las principales ideas referidas a la telegrafía óptica y las torres vigías como infraestructura de comunicación de España y Andalucía. El autor propone usos alternativos para estas construcciones planteando que formen parte de algunas rutas turísticas o culturales e incluyendo la definición de itinerarios concretos. También propone la protección de aquellos topónimos que guardan relación con las infraestructuras telegráficas.

Dado que las torres de telegrafía óptica se ubican en lugares elevados y permiten contemplar desde sus azoteas amplias perspectivas del entorno, desde mi punto de vista, no sería descabellado proponer que dichas fortificaciones se integrasen en una red de miradores de paisajes de singular valor patrimonial entre Madrid y Cádiz.

La obra se cierra con un curioso apéndice que muestra a modo de ejemplo algunos mensajes que se enviaban por este medio de comunicación desde la Corte a muchos lugares del mapa peninsular y Andalucía. En general, las noticias transmitidas tenían cierto contenido político o hacían referencia expresa a determinados aspectos relacionados con la salud de la reina Isabel II.

Finalmente decir que el trabajo de investigación que el autor presenta se soporta en el análisis de una extensa documentación depositada en numerosos archivos militares, provinciales y particulares. Entre otros los siguientes: Archivo General de Simancas, Archivo General Militar de Segovia, Archivo Histórico Provincial de Cádiz, Archivo Provincial de Córdoba, Archivo Intermedio de la Región Militar Sur. También en una bibliografía histórica especializada o referida a la provincia de Cádiz.

Parece necesario destacar la aportación que supone este libro al conocimiento de las redes de telegrafía óptica en Andalucía, pero, además, los argumentos que sugiere para el análisis de los sistemas de comunicación de España y en última instancia de su estructura territorial, con componentes netos respecto a la estructura radial. Es también un interesante apunte para comprender la lenta gestación de una futura y aún muy insuficiente estructura radiconcéntrica que períodos negativos de la historia del siglo XIX y XX en España imposibilitaron concretar. Un entendimiento progresivamente más flexible de la territorialidad y la pertenencia política de España y Portugal a la Unión Europea pueden ser razones de peso que faciliten la

formación una estructura territorial para la península Ibérica, basada, en primer término y como es sabido en unos poderosos rasgos físicos y componentes naturales comunes.

No se debe dejar de señalar la contribución que representa la publicación de este trabajo a la difusión de unas edificaciones muy mal conocidas en su función originaria y en evidente peligro de desaparición. También habría que destacar la impecable calidad formal de la edición realizada por la Junta de Andalucía, con un elenco de fotografías perfectamente seleccionadas y de valor extraordinario que favorecen y amenizan la lectura del libro.— JUAN JOSÉ DOMÍNGUEZ VELA

### *Atlas urbanístico de Lisboa\**

Concebido y coordinado por el arquitecto y catedrático del Instituto Superior Técnico de Lisboa (IST) Manuel Salgado, junto con el arquitecto especializado en planeamiento Nuno Lourenço, aparece un atlas para que los alumnos de la asignatura *Desenho Urbano* de quinto de Arquitectura del IST, realicen pequeños ejercicios de investigación y análisis urbano sobre la ciudad de Lisboa, tan rica y variada en patrimonio. Se trata de un atlas de gran formato que responde a lo que debe ser una obra de sus características, una colección ordenada de mapas, planos e imágenes. Incluye además, pequeños textos que sirven al lector como punto de apoyo para los análisis que, a partir de la información gráfica, quiera realizar.

Está estructurado en tres grandes partes. La primera es una breve introducción en la que se explica el contexto y la razón por la que se publica la obra. Estas primeras páginas hablan de la ciudad y el urbanismo en términos genéricos, explicando cómo leer la ciudad, para ir poco a poco aproximándose a la capital lusa. Se echa en falta una referencia a la metodología aplicada en la realización de la obra, en la que se explique, entre otras cosas, por qué se han seleccionado las zonas que se estudian en la tercera parte de la obra. Podrían señalarse también algunos datos de carácter técnico, como proyecciones utilizadas, año de realización de la cartografía, referencia al norteado de la misma..., pero son cuestiones secundarias.

\* SALGADO, M. y LOURENÇO, N. (coord.): *Atlas Urbanístico de Lisboa*. Argumentum Edições, Lisboa, 2006, 208 págs.

En la segunda parte se realiza un breve resumen de la evolución urbana de Lisboa, aunque no se hace bajo el criterio del orden cronológico lineal que sería el que mejor permitiría ver la evolución histórica de las formas urbanas. Se analizan primero las formas urbanas aparecidas desde el siglo XVIII hasta nuestros días, para luego hablar de la evolución urbanística previa al período dieciochesco, lo cual desde una perspectiva histórico-geográfica puede dificultar la percepción de las transformaciones de la ciudad. Dejando un poco al margen las cuestiones que afectan meramente a la organización del texto, en este apartado podemos encontrar una colección de mapas históricos, que van ilustrando la evolución urbana de la ciudad a lo largo de la historia que describe el texto.

La última parte, la más importante, y la que también tiene un mayor peso, reúne la colección de mapas, planos y fotografías de las diversas unidades. Comienza con un plano guía, en el que se señalan las unidades morfológicas que son objeto de estudio. Cada una se trata de forma individual, pero utilizando un patrón único para todas. Ese patrón, está configurado con las siguientes partes:

1. Fotografía aérea oblicua del área de estudio. Estas fotografías tienen una excelente calidad y belleza gracias a la nitidez con la que han sido tomadas por el fotógrafo Filipe Jorge Pombo. Se pueden contemplar en ellas gran cantidad de detalles, lo que mantiene entretenido al lector largo rato, si pretende analizarlas en profundidad. En la parte baja de la fotografía, se añade un pequeño plano de la zona que nos sirve para ubicar calles o lugares de interés.

2. Análisis urbanístico del área estudiada. En un breve texto se da una idea rápida de la dinámica y la morfología del entorno, así como de las características de los espacios públicos del ámbito concerniente a cada ficha.

3. Fotografías a pie de calle: Acompañando al texto se incluyen un par de pequeñas fotografías que ilustran la lectura y nos sirven para ver, no solo las tipologías edificatorias, sino también la ocupación de los bajos comerciales, el tipo de calles, incluso el carácter de la población residente.

4. Mapas temáticos. Hay dos, el primero delimita la ocupación del suelo, distinguiendo entre edificios, espacios públicos y patios interiores. El segundo representa la distribución funcional, diferenciando entre edificios cuyo destino principal es el residencial, construcciones que albergan actividades económicas; equipamientos, etc.

5. Índices urbanísticos. Para dar una visión más completa del ámbito de referencia, se incluyen algo más de una decena de índices urbanísticos frecuentemente utilizados en arquitectura, que van desde la superficie total del área de estudio, hasta el porcentaje de equipamientos colectivos, pasando por el área bruta construida, espacios abiertos, etc.

6. Plano del área de estudio. Finalmente se incluye un plano del lugar, en el que se representa el nombre de las calles, la altura de los edificios y diversos puntos acotados. Todos están como es deseable a la misma escala (1:2.000), pero esto hace que los de mayor extensión no entren completamente en la página, mientras que las áreas de estudio más pequeñas se ven demasiado reducidas. Al pie de plano aparece una leyenda, en la que cabe señalar la distinción que se hace entre espacios pavimentados y superficies de suelo permeable. Finalmente, y en la zona más baja de la hoja, se sitúan varios cortes topográficos sobre los cuales se representa la altura de los edificios, con un cierto grado de perspectiva incluso, ya que se hace ver en un segundo plano las edificaciones que se ubican por detrás de las que corta el perfil topográfico.

De todos modos, y a pesar de las observaciones que anteceden, es preciso reconocer que nos encontramos ante una obra moderna, vistosa y de la que pueden obtenerse infinidad de datos de la morfología urbana de Lisboa si leemos el atlas con detenimiento. Un libro como este, proveniente de fuera de la Geografía, pero que por el objeto de estudio está muy ligada a ella, ha de resultar a los geógrafos como ejemplo a la hora de realizar la edición final de nuestras obras, haciéndolas atractivas a los lectores y no solo para el consumo interno de la disciplina, lo que en último término será una buena carta de presentación de nuestra ciencia, si además va acompañada de contenidos interesantes.—  
SANTOS FERNÁNDEZ NOGUEROL